

ocupan unas pocas páginas, y no tenemos ninguna documentación que nos acerque a la personalidad del pintor cuyo verdadero nombre es Antonio Allegri. Murió en 1534 y la fecha incierta de su nacimiento hoy se coloca hacia 1489. Pero si Correggio no fue un Caravaggio en aventuras y episodios de capa y espada, sí fue un artista profesional y serio, un hombre convencido de la dificultad de su arte pero también de la responsabilidad que imponía su talento. Dedicó su vida a su arte, y fue un arte eminentemente cristiano. En sus vidas de los artistas, Vasari se quejaba de no haber conseguido un retrato de Correggio porque este pintor «nunca se hizo un autorretrato, ni otros lo pintaron, y siempre vivió modestamente». Y continuaba, «No se tenía en mucho, y no estaba convencido de que sabía hacer arte con aquella perfección que hubiera deseado, sabiendo lo difícil que era. Era feliz con poco, y vivió una buena vida cristiana».

El libro de Ekserdjian es la primera obra en inglés que sigue, obra por obra, cuadro por cuadro, y dibujo por dibujo, la obra de Correggio con un análisis crítico exhaustivo, fruto de muchos años de observación y admiración. Sólo por esta razón *Correggio* es un libro indispensable en cualquier biblioteca de arte, y debería de tener su lugar destacado en la historia del arte cristiano. Ha sido editado con el cuidado, esmero y elegancia que ha hecho de Yale University Press una magnífica editorial para historiadores del arte. Con casi trescientas espléndidas fotografías, el libro es un deleite para los ojos (las del capítulo dedicado a los frescos de la catedral de Parma, por ejemplo, me han parecido mejores que las del libro de Carolyn Smyth). Lo importante es que Correggio estuvo entre los grandes pintores europeos del renacimiento, con Michelangelo, Rafael, Mantegna, y Leonardo da Vinci, y su influencia iba a dejarse sentir con fuerza. Además de la formidable erudición de Ekserdjian, el gran mérito suyo es haber entendido y apreciado la seriedad de Correggio como artista religioso, y la alegría intensa que manifiesta su obra religiosa. Lejos de ser superficial,

como otros críticos defendían, la pintura religiosa de Correggio se distingue por un exquisito humanismo, una ternura especial, y un placer religioso que es al mismo tiempo íntimo y extático. De alguna manera, prerrogativa del auténtico arte, sea cristiano o no, nos sentimos arrebatados hacia la realidad de los misterios que con tanto tesón Correggio trabajó sobre lienzos y paredes durante toda su vida profesional.

Los dos libros son una guía para ver mejor la obra de un artista genial, pero son también una guía para que el lector y espectador creyente pueda deleitarse aún más en los misterios sublimes de su fe.

A. de Silva

M^a Jesús SOTO BRUNA-Concepción ALONSO DEL REAL (eds.), *De Processione mundi. Estudio y edición crítica del tratado de Domingo Gundisalvo*, EUNSA («Colección de Pensamiento Medieval y Renacentista», 7), Pamplona 1999, 262 pp.

Entre los medievalistas supone un hecho comúnmente admitido que el florecimiento filosófico del siglo XIII en la Universidad de París, difícilmente se podría haber llevado a cabo sin la recepción de las obras árabes (que transmitieron una versión neoplatónica de los textos aristotélicos) en la península Ibérica durante el siglo XII. En efecto, principalmente en la Escuela de Traductores de Toledo se pudo vivir ese momento privilegiado de transmisión del saber filosófico árabe al mundo latino. En este contexto filosófico se encuadra el *De Processione mundi*, de Domingo Gundisalvo que constituye el primer intento especulativo de incorporar el pensamiento árabe al pensamiento latino, dentro del ámbito cristiano, es decir, desde una metafísica creacionista.

El tema tratado en esta obra es estrictamente metafísico, puesto que se centra en el estudio acerca del origen y de la estructura del universo con el fin de demostrar la existencia

de una causa primera. La argumentación metafísica se propone sintetizar y armonizar la teoría de la emanación de sabor neoplatónico, con la idea cristiana de la creación *ex nihilo*. Además, se encuentra presente el deseo de dialogar con el pensamiento árabe de Avicena, y especialmente de Avicbrón de quien Gundisalvo toma las tesis fundamentales del *Fons vitae* como son el hilemorfismo universal y la metafísica de la luz.

La obra de Domingo Gundisalvo constituye el puente de unión entre la incipiente metafísica del siglo XII a las grandes síntesis del siglo XIII, como se puede apreciar, por ejemplo, en la obra de Guillermo de Alvernia o Alejandro de Hales; desde estos autores se transmitió a toda la escolástica parisina. Por esta razón sorprende el escaso interés que hasta el momento había despertado la obra de Gundisalvo, que cuenta únicamente con dos ediciones modernas: la de Menéndez Pelayo en 1880 y la edición crítica llevada a cabo por Georg Bülow en 1925. Hasta la fecha no se había traducido a ninguno de los idiomas modernos.

La primera parte de esta edición corresponde al estudio filosófico del *De Processione Mundi* llevado a cabo por la profesora María Jesús Soto Bruna, del Departamento de Filosofía de la Universidad de Navarra, en donde se trata del contexto filosófico del autor y su obra. Se analizan de manera detenida las demostraciones de la existencia de Dios y sus atributos; la creación y el origen de las cosas, y finalmente, el hilemorfismo universal propuesto por Gundisalvo. Se cierra esta primera parte con una completa bibliografía sobre la obra y autor estudiado.

La segunda parte se centra en el estudio filológico del texto realizado por la profesora Concepción Alonso del Real, del Departamento de Filología Clásica de la Universidad de Navarra, que cuenta con la exposición crítica, desde el punto de vista estrictamente filológico del texto: manuscritos, ediciones y disposi-

ción del texto. A continuación se presenta el texto establecido (con las variantes críticas oportunas) y su traducción castellana. El trabajo se cierra con dos interesantes apéndices: sobre textos paralelos e índice de frecuencias.

El valor de esta edición para los estudios medievales resulta patente; cumple con todos los requisitos de una edición crítica, tanto desde el punto de vista filológico como filosófico: puntos de vista que no siempre han sabido ir de la mano a la hora de dar a conocer textos de este tipo. Es un ejemplo de cómo la investigación interdisciplinaria es posible y mutuamente enriquecedora.

J. A. García Cuadrado

TIEMPOS MODERNOS Y RECIENTES

David ÁLVAREZ-Robert A. GRAHAM, *Papauté et espionnage nazi (1939-1945)*, Beauchesne («Bibliothèque Beauchesne Religions Sociétés Politique», 35), Paris 1999, 200 pp.

La actuación de la Iglesia durante la Segunda Guerra Mundial y su actitud ante el régimen nazi continúa siendo un tema de interés para los historiadores. Al mismo tiempo, podemos constatar que, a pesar de la existencia de sólidas obras, como la recopilación de documentos, llevada a cabo bajo la dirección de Pierre Blet, persisten, incluso de modo pretendidamente científico, la acusación de filonazismo y antijudaísmo lanzada contra Pío XII y el Vaticano.

Nuevamente son los documentos y la historia científica los que hablan para ilustrar de modo indirecto un pequeño, pero significativo punto, de esta historia: los intentos llevados a cabo por el régimen nazi de utilizar al Papa y el Vaticano para sus intereses y sus consiguientes fracasos. El tema ha sido abordado en esta nueva obra de la «Bibliothèque Beauchesne Religions Sociétés Politique», con título, de resonancias periodísticas, que responde perfectamente al contenido del trabajo.